

“TESTIMONIOS DEL GRUPO DE APOSTOLADO”

La alegría del Espíritu Santo es mi definición del Apostolado que tuvo lugar ayer, último sábado de Agosto; fue la nota predominante desde el primer encuentro hasta el último dando a conocer los mensajes que nuestro Señor nos regala por Su Misericordia cada día siete de mes.

Había quienes no sabían qué era el Año de la Misericordia, quienes llevaban años sin confesar y allí mismo empezaron a replantearse que era momento de volver a hacerlo, sacerdotes que nos dieron las gracias por hacer este apostolado y compartir con ellos esta Gracia de la Misericordia de Dios que son los mensajes del Pastor Supremo, acogieron una copia impresa de uno de los mensajes con una enorme gratitud; y aunque hubo dos personas que tras ver la palabra Misericordia se marcharon casi corriendo sin coger la octavilla, también había católicos que sintieron su entrega a Dios reafirmada tras leer la octavilla y compartieron conmigo que confesaban mensualmente, ayudaban en la parroquia, oraban a diario y esto les proporcionaba una felicidad que les confirmaba que éste es el camino, recibieron estas palabras del Señor impresas en la octavilla como un inmenso regalo, regalo que también recibí yo al compartirlas.

Doy infinitas gracias a Dios por haberme permitido servirle y por la inmensa alegría que ayer me regaló.